

LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE AMÉRICA LATINA

Martin Pineiro¹

26.08.21

INTRODUCCIÓN

La organización económica global y el comercio internacional están cambiando rápidamente en respuesta a una serie de fenómenos tendenciales de carácter disruptivo. Las principales tendencias se refieren principalmente al crecimiento poblacional y su impacto sobre las migraciones, a la innovación y la tecnología, al comercio internacional y, muy especialmente, a las nuevas condiciones geopolíticas que resultan de estas tendencias disruptivas. La caracterización de estas tendencias y sus posibles impactos han sido analizados, desde la perspectiva de América Latina, por Sergio Bitar et al (2021)² y por Marcelo Elizondo (2021).³

En el marco de estos cambios rápidos y profundos en el ámbito internacional, que tal vez marcan un cambio de época, el trabajo de Bitar et al señala la importancia y urgencia de que los países de la región desarrollen capacidades de análisis prospectivo como la base analítica para definir opciones y alternativas para una inserción internacional exitosa en un mundo cada vez más complejo

La capacidad para definir estrategias de inserción internacional, que tengan un cierto grado de autonomía y razonables posibilidades de éxito, no es una tarea fácil para los países de la región tomados en forma individual. Con la parcial excepción de Brasil, los países no tienen una dimensión económica suficiente y tampoco una particularidad o condición geopolítica que les dé una posición de privilegio o despierte un interés especial por parte de los países con mayor poder económico y político en la geopolítica global. Es decir, una presencia internacional y por lo tanto una cierta capacidad de negociación a partir de su propia significancia para los demás

Es esta falta de significancia individual lo que valoriza los mecanismos institucionales de integración regional que podrían servir para unificar posiciones regionales y permitir una mayor presencia y capacidad de incidencia en las decisiones que se toman en los distintos foros y ámbitos de negociación de carácter internacional. Sin embargo, la realidad actual es que los mecanismos de integración regional existentes están debilitados y han tenido dificultades para unificar criterios y posiciones que pudieran ser representativos de los intereses de la región

¹ Director del Comité de Asuntos Agrarios del CARI, Miembro del Consejo Consultivo de GPS y miembro del Consejo Asesor sobre seguridad alimentaria del IICA. El autor agradece comentarios de Andrés Malamud a una versión preliminar

² Bitar, S., Mattar, J. y Medina, J. 2021. El gran giro de América Latina: Hacia una región democrática, sostenible, próspera e incluyente. Universidad del Valle, Cali, Colombia.

³ Elizondo, M. 2021. Presentación al Consejo Consultivo de GPS. Abril 2021.

En este marco surgen entonces dos interesantes preguntas que además se transforman en dos importantes desafíos políticos para la región.

En primer lugar, la imperiosa necesidad de construir un perfil regional que proyecte sus potencialidades especiales y sus importantes contribuciones al desarrollo global

Este desafío hay que evaluarlo en el marco de una creciente pérdida de relevancia internacional de la región. Luis Schenoni y Andrés Malamud⁴ han señalado, a partir del análisis de seis variables, que la región ha perdido significancia internacional, tanto en términos absolutos como relativos a otras regiones del mundo.

En el caso de una de las variables estudiadas, la frecuencia e intensidad de los conflictos armados, la región que hace 100 años era un foco importante de conflictos, es ahora una región de paz. Es decir, en este atributo la región ha mejorado pero el ser una región de paz en realidad le quita significancia desde el punto de vista geopolítico

A la luz de esta aparente insignificancia global, la región debe revalorizar dos atributos regionales de gran interés para el mundo. **El primero de ellos** es su enorme capacidad para producir alimentos de manera sustentable y a bajos precios. La región contribuye con más del 30% de las exportaciones netas de alimentos y a través de ellos, contribuye de manera significativa a la seguridad alimentaria mundial y muy especialmente a la de países, como China, Corea, Taiwán, Japón y los países del Golfo que son grandes importadores netos de alimentos y dependen de dichas importaciones para su seguridad alimentaria

El segundo atributo es ser el custodio de una importante proporción de los recursos naturales del mundo. La región tiene el 31 % del agua dulce, del 50 % de la biodiversidad y el 57 % de los bosques primarios. Este capital natural es visto por muchos y en particular por los países desarrollados, como un patrimonio de la humanidad. En el contexto de las nuevas preocupaciones mundiales por la conservación de la naturaleza y su relación con el cambio climático la protección y conservación de este patrimonio tiene una enorme significación geopolítica. Por lo tanto, la región tiene una enorme responsabilidad frente al resto del mundo lo cual incrementa su significancia global⁵

Estos dos atributos, tomados en forma simultánea, se refuerzan y complementan, y tienen una gran importancia, tanto económica como geopolítica. Esto es especialmente significativo en el contexto de la Conferencia Mundial sobre Sistemas Alimentarios, convocada por el secretario General de las Naciones Unidas. La Conferencia esta instalando la idea de un sistema alimentario global con participación y responsabilidades compartidas por todos los países del mundo

⁴ Schenoni, L. y Malamud, A. 2021. Sobre la creciente irrelevancia de América Latina Nueva Sociedad, Nuso N° 291. Enero-Febrero 2021.

⁵ FAO stats y publicaciones del Grupo de Países Productores del Sur (GPS).

Un segundo desafío es lograr una presencia significativa de la región en el mundo. Esto no puede lograrse de manera eficaz a partir de las acciones individuales de los países que la integran. Es necesario dejar de lado diferencias ideológicas e intereses políticos de corto plazo y comprometerse en fortalecer la visión regional, unificar criterios y propuestas en relación a las fortalezas regionales y utilizar plenamente los mecanismos institucionales disponibles para la integración regional y utilizar así la capacidad de negociación que otorga la dimensión regional

La región tiene una larga historia de intenciones y acciones en la construcción, tanto de las instituciones de la gobernanza mundial, como de la integración regional. Los esfuerzos que se realizan actualmente en la ALADI y las posibles acciones positivas que surjan como respuesta a las tensiones políticas desatadas recientemente en el MERCOSUR, son oportunidades para fortalecer la integración regional y a partir de ella la presencia internacional de la región, tanto para defender sus intereses colectivos como para expresar y confirmar sus compromisos frente a la comunidad internacional.

Un ejemplo reciente, de que la región es capaz de trabajar en conjunto y proyectar posiciones concertadas fue la participación que los países miembros del IICA, tuvieron en la pre Conferencia Mundial sobre Sistemas Alimentarios que tuvo lugar en Roma los primeros días de agosto. Los países apoyaron conjuntamente un documento resaltando la importancia de la agricultura y del comercio internacional y reafirmando el compromiso de la región en lograr una producción de alimentos eficaz, segura y sustentable, tanto ambiental como económicamente.

Esta acción conjunta fue un primer paso de gran importancia. Proseguir en este trabajo colaborativo parecería ser una oportunidad de enorme significación futura para consolidar una posición regional construida a partir de las fortalezas naturales de la región. Por otra parte, esta acción conjunta también hizo evidente que en relación a las fortalezas de la región, los recursos naturales y la producción de alimentos, América Latina tiene situaciones e intereses convergentes con los de EEUU y Canadá lo que representa una oportunidad política de importancia.